

Estimado presidente

Como veterinario/a colegiado en este Ilustre Colegio profesional de Veterinarios, me encuentro afectado por el grave daño que el incumplimiento de sus Estatutos Generales por parte de la Organización Colegial Veterinaria Española (OCV) está provocando en nuestra profesión.

En concreto, y en el artículo 3, epígrafe a.- de dichos estatutos, la legislación actualizada en el RD 50/2024, encomienda a la OCV principalmente y entre otras “la defensa de los intereses profesionales de las personas colegiadas”.

Sin embargo, de forma constante y reiterada, la OCV actúa en contra de dichos intereses como viene sucediendo en su negativa a favorecer la trasposición de la legislación europea del medicamento (Regulation EU 2019/6), en su aceptación y contribución a la reciente normativa de PRESVET (RD 666/2023) o en su declinación de defensa de los intereses veterinarios en la actual tramitación de la ley de garantías.

Esta actuación de la OCV deja de resultar extraña cuando se analiza el modo de elección de sus cargos, que penaliza la justa ponderación de la profesión veterinaria al minorar hasta extremos inaceptables la representación real de los Colegios profesionales con mayor número de colegiados y al primar la votación por Colegio (1 Colegio, 1 voto) en la elección de los representantes de la profesión, independientemente de que un Colegio profesional represente a 30 o 10.000 colegiados. Todo ello mientras el pago de cuotas se hace por colegiado, resultando que los Colegios que más pagan son, proporcionalmente, los que menos representación real tienen. El resultado comprobable es que en la actual Junta Ejecutiva Permanente no están representados los Colegios Veterinarios con mayor número de colegiados ni, por tanto, la profesión veterinaria clínica de animales de compañía, aunque, paradójicamente, sea ésta la que aporta el mayor número de colegiados en España.

Como consecuencia de lo anteriormente expuesto y de la ilegitimidad de las acciones de la OCV cuya obligada defensa de los intereses de la profesión veterinaria ha sido sustituida por la persecución de otros intereses ajenos a los que la Ley le encomienda, le informo de que **NO AUTORIZO A QUE SE TRASLADÉ A LA OCV NINGÚN IMPORTE DERIVADO DE LA CUOTA COLEGIAL QUE ABONO A ESTE COLEGIO**. Y todo ello hasta que la OCV actúe, como es su obligación legal, en defensa de los intereses de la profesión veterinaria.

Asimismo le informo de que, en caso de no tener confirmación a través de este email de que cumplirán con mi mandato y con especificación del importe retenido y del modo en que van a proceder, consideraré a este Colegio profesional cómplice de las actuaciones ilegítimas de la OCV y procederé, ante la conculcación de sus propios estatutos, a la devolución de todos los recibos que el Colegio me gire, dejando consignados los importes en cuenta bancaria en espera de que mi demanda sea atendida.

Fdo.:

Col.nº: